

RED CONTINENTAL CRISTIANA POR LA PAZ

DECLARACIÓN DE GUATEMALA: DESAFIADAS A CONSTRUIR LA PAZ CON JUSTICIA

Inspiradas por un espíritu ecuménico y preocupadas por la realidad de violencia que vive nuestro continente, personas provenientes de 10 países y de diferentes tradiciones religiosas, nos reunimos en la casa de retiro La Milagrosa, ubicada en las afueras de la ciudad de Guatemala del 21 al 25 de enero del presente año. La Red Continental Cristiana por la Paz, reflexionó y analizó sobre las distintas realidades de violencia y se dio la tarea de elaborar un plan de trabajo para articular esfuerzos e iniciativas, a favor de la construcción de la paz, la justicia y la no-violencia.

Constatamos que la realidad de nuestros países está siendo sacudida por un modelo económico inhumano que genera múltiples formas de violencia en todas las escalas de la sociedad. Una gran cantidad de mujeres, niños, niñas, jóvenes, personas de la diversidad sexual, pueblos originarios, afro descendientes y nuestra Madre Tierra sufren día a día los embates de la violencia estructural, cultural y directa y las consecuencias de la migración, el narcotráfico, la violación de los derechos individuales y colectivos, la desigualdad económica y social, la discriminación, la destrucción de identidades y culturas, situaciones de inseguridad injusticia, impunidad y corrupción y explotación y despojo de la Tierra y territorios por parte de proyectos transnacionales y extractivistas.

Durante este encuentro, a la luz de la espiritualidad Maya ofrendamos símbolos y testimonios de nuestro compromiso por la paz. Como personas de fe, reconocemos que la paz es central a la vida humana y pilar fundamental del Buen Vivir de nuestros pueblos, que históricamente han resistido al sistema de muerte impuesto y que hoy día nos ofrecen alternativas de vida desde su riqueza ancestral, como una propuesta de despertar conciencias y sentido comunitario. Esto lo pudimos vivir durante el Cambio de Vara de las Autoridades Ancestrales maya kaqchikeles y autoridades oficiales en el municipio de Chuarrancho, Guatemala, experiencia paradigmática para el continente en la recuperación de los bienes comunales por parte de los pueblos originarios. Celebramos este logro y nos constituimos en Testigos y Testigas de Honor de su defensa de la vida y el Territorio, comprometiéndonos a solidarizarnos con su lucha y a dar a conocer su propuesta comunitaria de gobierno.

Así mismo, nos dejamos interpelar por la realidad continental de nuestros pueblos y fieles a nuestras identidades cristinas y a nuestro compromiso profético, buscamos caminos para la paz justa y duradera. Queremos caminar junto con otros y otras para alcanzar una vida plena en la que todos y todas seamos iguales.

Como Red, nos pronunciamos por escuchar los clamores de violencia de quienes sufren y por encontrar y construir acciones de solidaridad y hermanamiento que restituyan el consuelo, la esperanza, la paz, la justicia y la dignidad de aquellos hombres y mujeres afectados por esta trágica situación.

Refrendamos nuestro compromiso de:

- Promover la reflexión y la praxis de la paz con justicia en América Latina y el Caribe.
- Realizar acciones de presencia testimonial e incidencia pública para contribuir en procesos comunitarios de construcción de paz en cada uno de los países de La Red.
- Denunciar las Violencias y los tratos inhumanos de este modelo socioeconómico, político y cultural dominante.
- Articular líneas humanitarias y políticas donde se propenda a la reflexión, protección, albergue y alternativas desde la paz con justicia.

“Que todos se levanten,
que se llame a todos,
que no haya un grupo entre nosotros
que se quede atrás de los demás”.
Popol Vuh

“La Gracia y la Verdad se han encontrado,
la Justicia y la Paz se han abrazado
de la tierra está brotando la verdad,
y del cielo se asoma la justicia. “
Salmos 85, 11-12

Guatemala, 24 de enero de 2016.